LA RAZON HISTORICA Y EL CAMBIO DE PARADIGMA EN HISTORIA: DE LA CONCIENCIA A LA ACCION

1. INTRODUCCION

El tratamiento que he hecho de la razón orteguiana y su relación con la vida en un artículo reciente¹ ha intentado mostrar su relación con tres autores (Bergson, Husserl y Dilthey) que a mi modo de ver son una referencia clave para comprender la obra de Ortega. Esa relación de autores y filosofías no hay que entenderla de un modo mimético, sino como una relación que hunde sus raíces en el momento histórico que a uno y otros les ha tocado vivir. La contemporaneidad de uno y otros (su mundo común) explica muchas de sus relaciones. Una forma de explicitar más lo que vengo diciendo puede lograrse dibujando el panorama de la filosofía europea durante la época que va de los años 70 del s. XIX a los años 30 de nuestro siglo. El artículo que Ortega escribe en 1928 en la Revista de Occidente con ocasión de la muerte de Max Scheler esboza muy bien el estado de la filosofía europea correspondiente a las dos generaciones de filósofos que aquí me interesan: la de los treinta últimos años del XIX y la de los primeros treinta años del s. XX. A finales del s. XIX la filosofía dominante era la del positivismo. «Pero no se debe negar que las consecuencias benéficas de aquel racionalismo fueron recogidas en pleno positivismo. Europa se enriqueció; el mundo, vacío de sentido, se llenó de máquinas, se hizo cómodo. Esta fue la compensación: el utilismo sirvió de balancín al funámbulo europeo»². Contra esta generación de filósofos positivistas triunfantes reaccionaron el neokantismo y el neohegelianismo, que florecieron con el comienzo del siglo (1900); pero por las venas de estas tradiciones seguía corriendo sangre positivista. La verdadera reacción contra toda forma de positivismo fue la «fenomenología» de Husserl, como anota Ortega; y en paralelo con ella la «nueva filosofía» de Bergson y sus discípulos franceses y también, a su manera, el historicismo de Dilthey. En esa convergencia de tradiciones críticas con relación al paradigma positivista es donde se integra Ortega. Estas tradiciones críticas del positivismo van a oponer al frío paradigma de los «hechos» el «sentido»; a partir de ese momento las cosas dejaron de ser hechos mostrencos sin

1 C. Flórez Miguel, 'Racionalidad y teoría de la acción en Ortega', *Studia Zamorensia* 4 (1983) 283-301.

2 J. Ortega y Gasset, *Obras completas*, 4 (Alianza Editorial, Madrid 1983) 509.